

TEMA 2

DAVID, REY DE JUDÁ Y DE ISRAEL, AUTOR DE LOS SALMOS

- **LECTURA, COMENTARIO Y PLEGARIA** (Salmo 50)

➤ Hoy, en lugar de comentar este salmo, vamos a intentar hacer de su lectura una plegaria. Por tanto, cada uno de nosotros leerá un solo versículo, lenta y sentidamente, y a continuación medio minuto de silencio para interiorizar su contenido convirtiéndolo en una oración de claro sentido penitencial. Es bueno pedir perdón y misericordia por nuestras infidelidades a un Dios que tanto nos ama y que siempre nos espera con los brazos abiertos ofreciéndonos su amor siempre fiel.

³ Piedad de mí, oh Dios, por tu bondad,
por tu inmensa ternura borra mi delito,

⁴ lávame a fondo de mi culpa,
purifícame de mi pecado.

⁵ Pues yo reconozco mi delito,
mi pecado está siempre ante mí;

⁶ contra ti, contra ti solo pequé,
lo malo a tus ojos cometí.

Por que seas justo cuando hablas
e irreprochable cuando juzgas.

⁷ Mira que nací culpable,
pecador me concibió mi madre.

⁸ Y tú amas la verdad en lo íntimo del ser,

en mi interior me inculcas sabiduría.

⁹ Rocíame con hisopo hasta quedar limpio,
lávame hasta blanquear más que la nieve.

¹⁰ Devuélveme el son del gozo y la alegría,
se alegren los huesos que tú machacaste.

¹¹ Aparta tu vista de mis yerros
y borra todas mis culpas.

¹² Crea en mí, oh Dios, un corazón puro,
renueva en mi interior un espíritu firme;

¹³ no me rechaces lejos de tu rostro,
no retires de mí tu santo espíritu.

¹⁴ Devuélveme el gozo de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso;

¹⁵ enseñaré a los rebeldes tus caminos
y los pecadores volverán a ti.

¹⁶ Líbrame de la sangre que yo he derramado,
oh Dios, Dios salvador mío,
y aclamaré mi lengua tu justicia;

¹⁷ abre, Señor, mis labios,
y publicará mi boca tu alabanza.

¹⁸ Pues no te complaces en sacrificios,
si ofrezco un holocausto, no lo aceptas.

¹⁹ Dios quiere el sacrificio de un espíritu contrito,
un corazón contrito y humillado, oh Dios, no lo desprecias.

UNOS MINUTOS PARA LA ORACIÓN DESDE EL SILENCIO.

ENTRANDO EN EL TEMA:

David se entera de la muerte de Saúl

¹ Después de la muerte de Saúl, volvió David de derrotar a los amalecitas y se quedó dos días en Sicelag. ² Al tercer día llegó del campamento

uno de los hombres de Saúl, con los vestidos rotos y cubierta de polvo su cabeza; al llegar donde David cayó en tierra y se postró.³ David le dijo: «¿De dónde vienes?» Le respondió: «Vengo huyendo del campamento de Israel.»⁴ Le preguntó David: «¿Qué ha pasado? Cuéntamelo.» Respondió: «Que el pueblo ha huido de la batalla; han caído y han muerto muchos del pueblo, y también han muerto Saúl y su hijo Jonatán.»

¹¹ Tomando David sus vestidos los desgarró, y lo mismo hicieron los hombres que estaban con él. ¹² Se lamentaron y lloraron y ayunaron hasta la noche por Saúl y por su hijo Jonatán, por el pueblo de Yahvé, y por la casa de Israel, pues habían caído a espada.

¹³ David preguntó al joven que le había llevado la noticia: «¿De dónde eres?» Respondió: «Soy hijo de un forastero amalecita.» ¹⁴ Le dijo David: «¿Cómo no has temido alzar tu mano para matar al ungido de Yahvé?» ¹⁵ Y llamó David a uno de los jóvenes y le dijo: «Acércate y mátalos.» Él lo hirió y murió. ¹⁶ David le dijo: «Tu sangre sobre tu cabeza, pues tu misma boca te acusó cuando dijiste: 'Yo maté al ungido de Yahvé.'»

¹⁷ David entonó luego esta elegía por Saúl y por su hijo Jonatán. ¹⁸ Está escrita en el Libro del Justo, para que aprendan el arco los hijos de Judá. Dijo:

¹⁹ La gloria, Israel, ha sucumbido en tus montañas.
¡Cómo han caído los héroes!

²⁰ No lo anunciéis en Gat,
no lo divulgéis por las calles de Ascalón,
que no se regocijen las hijas de los filisteos,
no salten de gozo las hijas de los incircuncisos.

²¹ Montañas de Gelboé:
Ni lluvia ni rocío sobre vosotras,
ni seáis campos de primicias,
porque allí fue mancillado el escudo de los héroes.
El escudo de Saúl, no ungido de aceite,

²² ¡mas de sangre de muertos, de grasa de héroes!
El arco de Jonatán jamás retrocedía,
nunca fracasaba la espada de Saúl.

²³ Saúl y Jonatán, amados y amables,
ni en vida ni en muerte separados,
más veloces que águilas,
más fuertes que leones.

²⁴ Hijas de Israel, por Saúl llorad,
que con púrpura os vestía y adornaba, que prendía joyas de oro
de vuestros vestidos.

²⁵ ¡Cómo cayeron los héroes en medio del combate!
¡Jonatán! Herido de muerte en las alturas.

²⁶ Lleno estoy de angustia por ti,
Jonatán, hermano mío,
en extremo querido.
Tu amor fue para mí más delicioso
que el amor de las mujeres.

²⁷ ¡Cómo cayeron los héroes,
cómo perecieron las armas de combate!

DAVID REY DE JUDÁ

Consagración de David en Hebrón.

2

➤ Después de todo lo acontecido, David debía actuar. Él había sido ungido rey por Samuel, profeta, pero no había sido aún entronizado ni por Judá ni por Israel que constituían los dos territorios (al sur y al norte respectivamente) habitados por las doce tribus del Pueblo de Dios. David pensó delante de Jahvé si sería conveniente de subir a una de las ciudades de Judá para ser ya entronizado como rey. He ahí la narración bíblica textual :

¹ Después de esto, consultó David a Yahvé diciendo: «¿Debo subir a alguna de las ciudades de Judá?» Yahvé le respondió: «Sube.» David preguntó: «¿A cuál subiré?» Le respondió: «A Hebrón». ² Subió allí David con sus dos mujeres, Ajinoán de Yizreel y Abigail, la mujer de Nabal de Carmelo. ³ David hizo subir a los hombres que estaban con él, cada cual con su familia, y se asentaron en las ciudades de Hebrón. ⁴ Llegaron los hombres de Judá, y ungieron allí a David como rey sobre la casa de Judá.

➤ De momento, pues “Solamente la casa de Judá siguió a David”. (II Samuel 2,10). Los esfuerzos del nuevo rey de Judá se dirigían a intentar ejercer su influencia hacia el norte.

“..Comunicaron a David que los hombres de Yabés de Galaad habían sepultado a Saúl. ⁵ Y David envió mensajeros a los hombres de Yabés de Galaad para decirles: «Benditos seáis de Yahvé por haber hecho esta misericordia con Saúl, vuestro señor, y haberle dado sepultura. ⁶ Que

Yahvé sea con vosotros misericordioso y fiel. También yo os trataré bien por haber hecho esto. ⁷ Y ahora tened fortaleza y sed valerosos, pues murió Saúl, vuestro señor, pero la casa de Judá me ha ungido a mí por rey suyo.» (II Samuel 2,5-7).

➤ David tuvo muy difícil el camino el camino hasta proclamarse rey de Israel. Isbaal, un hombre joven, hijo de Saül, reinó durante algunos años en Israel, con el soporte de su general Abner :

Consagración de David como rey de Israel.

5

¹ Vinieron todas las tribus de Israel donde David a Hebrón y le dijeron: «Mira: hueso tuyo y carne tuya somos nosotros. ² Ya de antes, cuando Saúl era nuestro rey, eras tú el que dirigías las entradas y salidas de Israel. Yahvé te ha dicho: Tú apacentarás a mi pueblo Israel, tú serás el caudillo de Israel.» ³ Vinieron, pues, todos los ancianos de Israel donde el rey, a Hebrón. **El rey David hizo un pacto con ellos en Hebrón, en presencia de Yahvé, y ungieron a David como rey de Israel.**

⁴ David tenía treinta años cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años. ⁵ Reinó en Hebrón sobre Judá siete años y seis meses. Reinó en Jerusalén sobre todo Israel y sobre Judá treinta y tres años.

Conquista de Jerusalén.

⁶ Marchó el rey con sus hombres sobre Jerusalén contra los jebuseos que habitaban aquella tierra. Dijeron éstos a David: «No entrarás aquí; porque hasta los ciegos y cojos bastan para rechazarte.» (Querían decir: no entrará David aquí.) ⁷ Pero David conquistó la fortaleza de Sión, que es la Ciudad de David. ⁸ Y dijo David aquel día: «Todo el que quiera atacar a los jebuseos deberá subir por el canal. En cuanto a los ciegos y a los cojos, David los aborrece.» Por eso se dice: «Ni cojo ni ciego entrarán en la Casa.» ⁹ David se instaló en la fortaleza y la llamó Ciudad de David. Edificó una muralla en derredor, desde el Miló hacia el interior. ¹⁰ David iba medrando y Yahvé, el Dios Sebaot, estaba con él.

¹¹ Jirán, rey de Tiro, envió a David mensajeros con maderas de cedro, carpinteros y canteros que construyeron el palacio de David. ¹² Y David conoció que Yahvé le había confirmado como rey de Israel y que había exaltado su reino a causa de su pueblo Israel.

David, pero – igual que Moisés – no fué solamente un guerrero y un político. Era un hombre de fe, con una profunda experiencia de la misericordia y la lealtad de Dios adquirida a través de su contacto con Él por su constante e intensa plegaria. Queda ello bien reflejado en el Salmo 89 cuando dice :

- “Señor, tú has sido para nosotros
un refugio de edad en edad.
- ² Antes de ser engendrados los montes,
antes de que naciesen tierra y orbe,
desde siempre hasta siempre tú eres Dios.
- ³ Tú devuelves al polvo a los hombres,
diciendo: «Volved, hijos de Adán».
- ⁴ Pues mil años a tus ojos
son un ayer que pasó,
una vigilia en la noche.
- ⁵ Tú los sumerges en un sueño,
a la mañana son hierba que brota:
- ⁶ brota y florece por la mañana,
por la tarde está mustia y seca...
- ⁸ Has puesto nuestras culpas ante ti,
nuestros secretos a la luz de tu rostro...
como un suspiro gastamos nuestros años.
- ¹⁰ Vivimos setenta años,
ochenta con buena salud,
mas son casi todos fatiga y vanidad,
pasan presto y nosotros volamos...
- ¹² ¡Enséñanos a contar nuestros días,
para que entre la sensatez en nuestra cabeza!
- ¹³ ¡Vuelve, Yahvé! ¿Hasta cuándo?
Ten compasión de tus siervos.
- ¹⁴ Sácianos de tu amor por la mañana,
y gozaremos y cantaremos de por vida.
- ¹⁵ Alégranos por los días que nos humillaste,
por los años en que conocimos la desdicha.
- ¹⁶ ¡Que tus siervos vean tu acción,
y tus hijos tu esplendor!
- ¹⁷ ¡La benevolencia del Señor sea con nosotros!
¡Consolida tú la acción de nuestras manos!

➤ David, que saltaba de entusiasmo ante el Arca de la Alianza poqué amaba Dios con todas sus fuerzas (a pesar de ser un gran pecador), compuso muchos salmos : oraciones en forma de poemas que eran cantados con acompañamiento del arpa o de otros instrumentos. El Salmo 101 dibuja el retrato del que el mismo David entendia que debia ser un buen rey :

“Cantaré al amor y a la justicia,
para ti tañeré, Yahvé;
² iré por el camino perfecto:
¿cuándo vendrás a mí?
Procederé con corazón perfecto,
dentro de mi casa;
³ no pondré ante mis ojos
cosa villana.
Detesto la conducta criminal,
no se me pegará;
⁴ lejos de mí un corazón perverso,
no conozco la maldad.
⁵ Al que difama a su prójimo en secreto,
a ése lo aniquilaré;
ojo altanero y corazón hinchado
no los soportaré.
⁶ Me fijo en los fieles de la tierra
para que vivan conmigo;
quien va por el recto camino
será mi servidor.
⁷ No morará en mi casa
quien cometa engaños;
el mentiroso no persiste
delante de mis ojos.
⁸ Cada mañana voy a aniquilar
a todos los malvados del país,
a extirpar de la ciudad de Yahvé
a todos los malhechores”.

La estrella de David

El gran símbolo de los israelitas

